

¡Crear para soñar!



¿PARA DÓNDE VAMOS?
Una ruta de 5 pasos

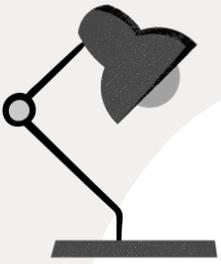
1.

Aprender:
Una experiencia vital

Crearemos un **GRAN FORO** entre **estudiantes y profesores** con el fin de establecer cambios profundos para que nuestros encuentros sean una **gran experiencia**.

VAMOS A INNOVAR mediante la creación de la Unidad de Innovación Académica

Serán experiencias de aprendizaje gratificantes, reconfortantes e inspiradoras



Mediante una **ESTRATEGIA** dirigir la nave de nuestros esfuerzos con metas claras a corto, mediano y largo plazo, que construiremos entre **todos**

2.

Creatividad e Innovación

Nuestro cerebro es más poderoso cuando se divierte. Es necesario **crear currículos flexibles** donde podamos **co-crear nuestra ruta de educación para automotivarnos**.

Pensar en cosas diferentes para generar valor.

Prepararemos a nuestros **estudiantes para las nuevas economías**, que tienen un fuerte sustento en el mundo digital.

- Economía del conocimiento
- Economías colaborativas y funcionales
- Economía de bienestar y el bien común
- Economías circulares



3.



Nuevas economías con visión de futuro

Con el programa **Emprende +** de la Facultad de Administración de Empresas, buscaremos **direccionar y potencializar los emprendimientos sostenibles** con énfasis social, para que juntos, lleguemos **más lejos**.

Vamos a ACTUAR sosteniblemente.

4.

SOSTENIBILIDAD SOCIAL, AMBIENTAL Y ECONÓMICA

En la Facultad de Administración de Empresas recuperaremos la **vocación del servicio y transparencia**.

Es necesario diseñar una Facultad de puertas abiertas que se construirá a través de la participación, **para VOLVER A CREER** en nosotros como un **EQUIPO**.

Rediseñaremos procesos centrados en el ESTUDIANTE.



LA ADMINISTRACIÓN AL SERVICIO DE LA ACADEMIA Y LA INVESTIGACIÓN

Hoy en día tenemos el talento humano y una estructura sólida. Lo que necesitamos ahora es **CREER PARA SOÑAR**.

Si llegamos hasta aquí, imaginanos inspirados y motivados, sorprenderíamos a los más incrédulos..



Alejandro Boada Ortiz

alejandro.boada@uexternado.edu.co



CREER PARA SOÑAR

ALEJANDRO BOADA

PROPUESTA DECANATURA

FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Puedes decir que soy un soñador
Pero no soy el único
espero que algún día te nos unas
Y el mundo será como uno

IMAGINE
John Lennon

PREÁMBULO



Cuando dejamos de soñar nos consume la realidad, el aquí y el ahora. Pero tener motivaciones, tener un lugar deseado, quizás idílico, al cual dirigirnos nos hace sentir que la vida vale y que debemos luchar. A eso nos referimos con soñar.

Hoy, en la Facultad de Administración de Empresas cumplimos metas, obtenemos acreditaciones y hacemos nuestra labor con disciplina y profesionalismo. Pero es necesario preguntarnos ¿hacia dónde vamos? Eso nos permitirá constituir un sueño que nos una a todos, que evite los discursos desobligantes, la queja constante, la zancadilla artera y, sobre todo, la incredulidad en la institución. No solo para hacer un buen trabajo diario, lo que es importante, sino para inspirarnos y para alcanzar una verdadera forma de ser como facultad, lo cual insta un objetivo superior.

Al hablar con un grupo de docentes y estudiantes de mi postulación a la decanatura, surgieron por un lado, las preguntas obvias: ¿qué cambiarías ya? ¿Quién se tiene que ir? ¿Y en tal cargo a quién pondrías?; y por el otro, afirmaciones impregnadas de infundado nerviosismo, entre otras, “ese me echa” “yo no le caigo bien, seguro que me toca buscar”.

Una amiga que me conoce como yo mismo me inspiró a desear ser decano cuando me preguntó ¿cómo te sueñas la Facultad? No hablamos de posibles revanchas, ni de desquites, ni de habladurías para demeritar a otros; solo de la necesidad de trabajar para obtener una visión clara, valores firmes y propósitos comunes que logren unirnos a todos como funcionarios y como personas.

Le respondí: “tenemos la gente y una estructura muy interesante; lo que necesitamos ahora es creer para soñar: si llegamos hasta aquí, imaginanos inspirados y motivados, ¡sorprenderíamos a los más incrédulos!”.

He recorrido los salones de clases, compartido con los estudiantes, hablado con algunos docentes, vivido el día a día con los funcionarios y he constatado que todos buscamos algo común: creer. Creer que aquí en la Facultad de Administración de Empresas podemos ser felices, realizar buena parte de nuestros sueños como estudiantes, vivir la fantasía de ser docentes y el placer de trabajar sabiendo que si la Facultad es grande todos somos grandes.

Fue esto lo que me inspiró para postularme a la decanatura.

¿PARA DÓNDE VAMOS?

UNA RUTA DE 5 PASOS



Gracias a un gran equipo de personas hemos llegado a posicionar a la Facultad como una de las mejores del país, en crecimiento y expansión constante desde 1965. Ahora es necesario trazar una nueva hoja de ruta. En tiempos de crisis se innova para resolver problemas y mantenerse a flote; en tiempos de estabilidad se innova para crecer y competir. La Facultad tiene muchas posibilidades de mejora, pero solo el horizonte establece hacia dónde dirigirnos y dar sentido a los esfuerzos.

Vamos a dejar de ser seguidores para **DIFERENCIARNOS** de las otras facultades de administración; como dicen los beisbolistas al referirse a un jonrón, vamos a sacar la pelota del parque.

1. APRENDER: UNA EXPERIENCIA PARA TODA LA VIDA

Gracias a la pandemia tuvimos la oportunidad de vivir la educación presencial, la presencial remota (Zoom, Teams, Meet, etc.) y la verdaderamente virtual; esto nos puso de frente a sus defectos y virtudes. Con un fuerte soporte en lo virtual, nuestro propósito es lograr que venir a la universidad sea una gran experiencia. Los seres humanos aprendemos más de la interacción entre nosotros mismos y de la confrontación de nuestro saber con la realidad y con el saber de otros, que de la reflexión personal.



Deben desaparecer las experiencias traumáticas para dar paso a experiencias de aprendizaje gratificantes, reconfortantes e inspiradoras. Crearemos un gran foro, un lugar de encuentro entre estudiantes y profesores de pregrado y posgrado que en un plazo de 3 meses establezcan los primeros cambios profundos que debemos hacer para lograr que nuestros encuentros (presenciales o virtuales) sean una gran experiencia. Una vez terminado ese ciclo de 3 meses iniciaremos otro de iteración para así poner en marcha los primeros prototipos en el primer semestre de 2023. Vamos a innovar, por lo tanto, tendremos que seguir los pasos del diseño.



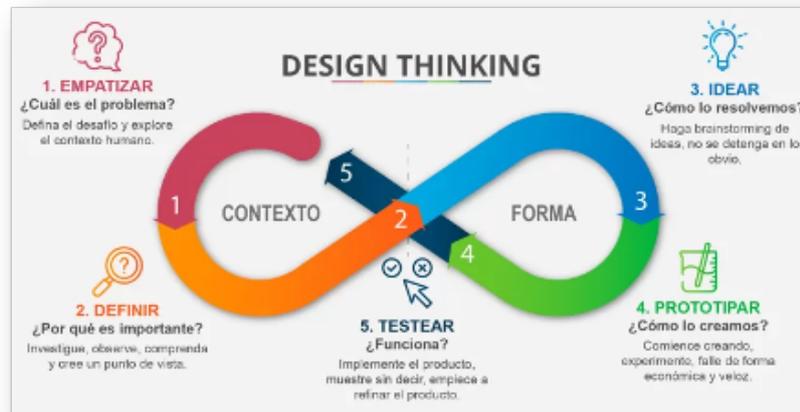


Figura No. 1. Fases del Design Thinking. Fuente: Academia Gerencial www.academiagerencial.com

Aquí, la etapa más importante es empatizar: ponernos todos en los zapatos de los otros: el equipo administrativo, las directivas, el cuerpo de investigadores y los estudiantes. Esto no será una autopista al éxito y tendremos que estar dispuestos a fracasar en algunos de nuestros intentos porque se trata de insumo de la innovación.

Necesitamos crear la Unidad de Innovación Académica dirigida por la Dirección de Investigaciones de la Facultad. En ella se requiere la participación muy activa del grupo de estudiantes de GESTA*, de investigadores, docentes de pregrado y de posgrado, y administrativos que “lo hagan posible” en términos institucionales.

Esta es un área importante para el desarrollo de la investigación. En la actualidad, casos de nuestros investigadores han sido reconocidos por la Universidad de Harvard. Pero también podemos investigar, publicar y difundir la innovación en la enseñanza de la administración siendo creadores y propositivos: cada investigador desde su área, desde su centro y aportando a todos los programas empezando por el pregrado, pasando por educación continuada, por los posgrados y el doctorado.

*Grupo de Estudiantes del pregrado en Administración de Empresas

2. CREATIVIDAD E INNOVACIÓN



La creatividad consiste en pensar cosas diferentes que generen valor en las áreas económica, social y ambiental. La innovación consiste en hacerlas realidad mediante modelos de negocios y operacionales diferenciadores, de alta rentabilidad y de baja imitabilidad. En la Facultad tenemos todo para ello y estamos seguros de que todas las personas, absolutamente todas, tenemos ideas de cómo mejorar y hacer más felices nuestras vidas, y de cómo aportar a este país profesionales que realmente hagan un cambio. ¡Es hora de canalizarlas!



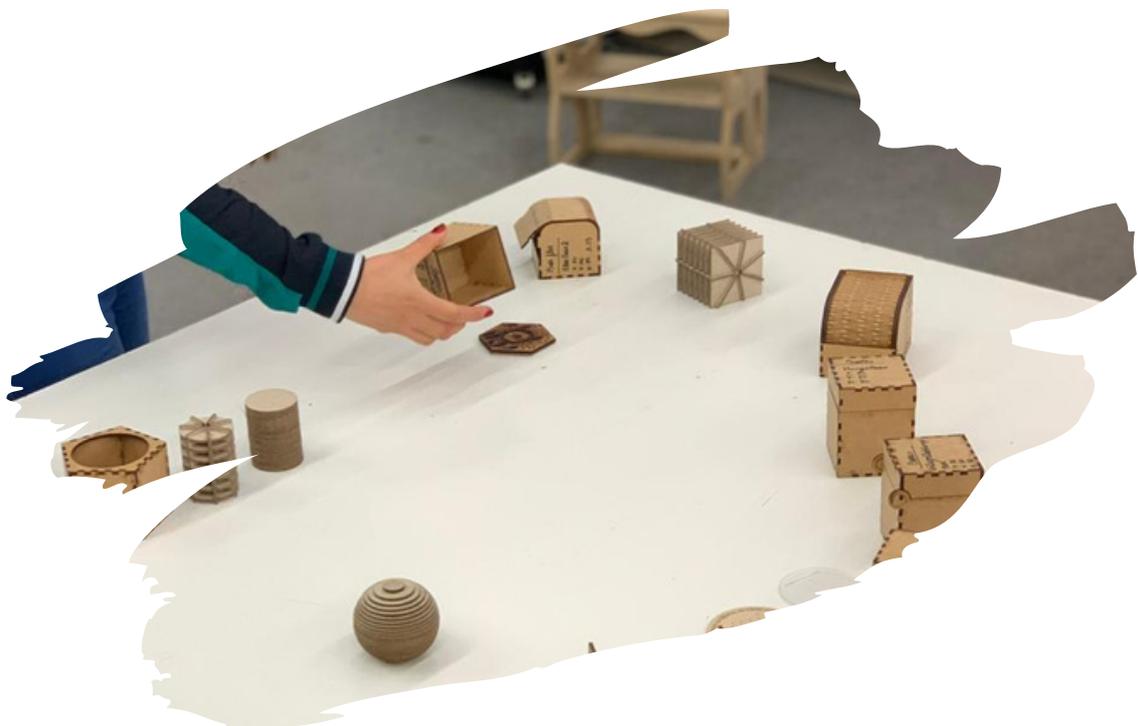
Así, la Creatividad para la Innovación (Cpi), que pasa por la innovación tecnológica, de procesos, organizacional, en modelos de negocios, de servicios y bienes y para la sostenibilidad, entre otras, debe tener los objetivos de consolidar una mejor educación y crear mejores ambientes de trabajo. Por tanto, la Cpi será un proyecto transversal. Como se advierte, la Cpi está en todo y en mayor y menor medidas, todas las personas que hoy forman parte de la Facultad están en capacidad de realizar aportes significativos al respecto.



Esto, desde luego, implicará aumentar los espacios pedagógicos y físicos de diseño y creación y, simultáneamente, los espacios para la lúdica creativa. Nuestro cerebro es más poderoso cuando se divierte; por lo tanto, es necesario crear currículos flexibles donde podamos cocrear nuestra ruta de educación para automotivarnos. Así como en el pregrado se están desarrollando los dobles grados, también el sistema de créditos nos permite cocrear nuestra ruta de aprendizaje, por supuesto, dentro de un marco básico que garantice la calidad.

Entonces, como en la teoría del caos, la creatividad aquí es la apertura a un sinfín de realidades posibles que nos eviten la angustia de lo lineal y de la perfección estática. Desde luego, la propuesta debe ser colectiva. Conviene insistir en que cuando se juntan varios individuos (subsistemas) con su creatividad autoorganizada, la creatividad aumenta potencialmente.

Es ponernos todos al servicio de cada uno de los programas de pregrado y posgrado: especializaciones, maestrías y doctorado. Así, los investigadores, docentes y administrativos, en un desborde de canalizada creatividad, permitirán la diferenciación por innovación.



3. LAS NUEVAS ECONOMÍAS CON VISIÓN DE FUTURO

Economía del conocimiento. En nuestra Facultad, somos creadores de administradores de la sociedad del conocimiento, es decir, basamos todas nuestras actividades sustantivas en el uso de la información y el conocimiento: ciencia de datos, transformación digital, gestión de redes, entre otras, deben formar parte de nuestras vidas.

Economías colaborativas y funcionales. Con la ayuda de las redes sociales compartimos recursos e información para generar servicios, más que posesiones. Ya no deseamos los automóviles, deseamos transportarnos. Nuevos negocios y diferentes oportunidades surgen en el mundo y la academia es solo uno de los innumerables actores. Debemos preparar a nuestros estudiantes para navegar en estos mundos, para creen y adapten con anticipación (visión de futuro) y no como reacción.

Economía de bienestar y el bien común. Construcción de modelos de negocios y organizacionales pensados a escala humana con respeto por los otros, sus formas de pensamiento, sus diversidades y cuyo fin no es el lucro incesante, sino excelentes empresas y negocios para mejores seres humanos en un entorno de bienestar.

Economías circulares. Pensadas en la sostenibilidad de los humanos y de todas las especies que nos rodean. Las nuevas economías con visión de futuro no solamente se impulsarán por su relevancia en el presente eje, sino que por su alcance y su significado forman parte sustantiva del siguiente eje transversal, la sostenibilidad social, ambiental y económica.



4. SOSTENIBILIDAD SOCIAL, AMBIENTAL Y ECONÓMICA

Más que enseñar sostenibilidad debemos lograr que nuestros egresados y egresadas comiencen no solo a pensar, sino a actuar sosteniblemente. El camino que se ha recorrido en este tema ha sido importante, pero la urgencia de la madre Tierra es inaplazable. La educación para la sostenibilidad se ha convertido en uno de nuestros diferenciadores, que ha sido reconocido por las acreditadoras que nos han visitado. ¡No debemos perder ese norte!



En esta área, nuestros jóvenes estudiantes están cada vez más preocupados. Para esto, el programa **Emprende+** de la Facultad se va a preparar ahora para direccionar la gran incubadora y dar mayor potencia a los emprendimientos sostenibles con gran énfasis en lo social. Es imperioso romper esa dicotomía entre rentabilidad, la gente y la naturaleza.



Un paso significativo en ese sentido es abordar los proyectos desde las lógicas expuestas en los ejes anteriores. Cada uno nos dará argumentos nuevos y diferentes: desde la presencialidad experiencial, pasando por la creatividad para la innovación, hasta las nuevas economías con visión de futuro. Pero ninguno de estos ejes lograría verdaderos aportes sin el siguiente quinto eje.

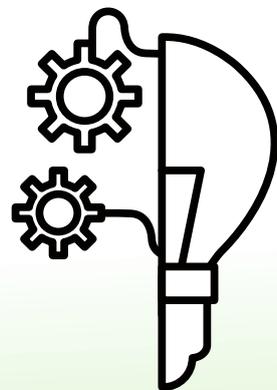
5. LA ADMINISTRACIÓN AL SERVICIO DE LA ACADEMIA Y LA INVESTIGACIÓN

Desde nuestra experiencia en la Dirección de Programas de Posgrado y con el contacto que hemos tenido con el pregrado y el doctorado hemos encontrado una realidad dura: nuestros funcionarios se quejan de que cada vez se hace más arduo dar una respuesta efectiva a los estudiantes, de que su trabajo no es gratificante sino extenuante, y que al final repercute en los docentes y en ellos mismos.



Los usuarios de los servicios administrativos, estudiantes, docentes, otras áreas y directivas, deben sentir que al interior de la Facultad incentivamos la vocación de servicio y la transparencia. En cuanto se refiere a la Facultad, se realizará el rediseño de procesos centrándose en el usuario; con seguridad, nuestras innovaciones y nuestros hallazgos serán de utilidad y estarán al servicio de toda la universidad.

En la Facultad, tal como debe ser en cualquier facultad de administración de empresas, los procesos y las decisiones deben ser claros y abiertos para el entendimiento de todos. La oscuridad da paso a la incertidumbre y para aquello que no entendemos nuestro cerebro recrea una historia que busca darle sentido, aunque no siempre sea la verdad. La falta de transparencia ha creado tantas historias, que algunas parecen derivadas del realismo mágico de García Márquez. La transparencia que se construye a través de la participación es necesaria para **VOLVER A CREER**, de verdad, en nosotros como una unidad y como una organización.



Esta transparencia aplica los tres frentes



Estudiantes

Transparencia en las formas como se otorgan los beneficios y privilegios académicos que ofrece la Facultad. Regresaremos a jornadas académicas y horarios humanos para no sobrecargar a nuestros estudiantes y docentes, y así daremos espacio a la recarga emocional e intelectual que permita aprender con disponibilidad y efectividad. El interés logístico no puede primar sobre el interés pedagógico. Y es necesario dar espacio para “vivir” la universidad y todo lo que tiene que ofrecer.



Docentes

Es importante tener varios profesores para las materias, pero es claro que las cargas docentes deben estar definidas con suficiente anterioridad para que nuestros profesores puedan agendar sus horarios y planificar sus ingresos. Privilegiaremos la meritocracia y el compromiso. Y ante todo, debemos respetar y entender que la empatía aquí es comprender que, para muchos, la carga de horas asignada implica el salario proyectado. Nuevamente, no hemos llegado hasta aquí solos. Es gracias a un cuerpo docente de pregrado y de posgrado que se ha comprometido y ha luchado por el programa que los contrata, por sus estudiantes y por su satisfacción personal.



Personal administrativo

Cuando las políticas de servicio recaen en procesos desproporcionados e ineficaces, los eslabones más débiles de la estructura organizacional sufren no solamente su insatisfacción, sino las quejas constantes de estudiantes y docentes. Entre todos debemos construir tales procesos y hacer de nuestra labor una verdadera colaboración con las directivas.





Unas líneas finales

Los cambios no vendrán dándole un vuelco a la estructura ni pasando por encima de lo hecho hasta hoy. Vendrán construyendo, entre todos los miembros de la Facultad, una estrategia clara hacia dónde dirigir la nave de nuestros esfuerzos, con metas claras a corto, mediano y largo plazo.

Solamente así podemos empezar a creer en lo que hacemos, para que muy pronto el sueño colectivo le dé forma a la facultad que queremos, esa en la que estemos convencidos y ciertos de que es muy grato que discurran nuestras jornadas de estudio y trabajo.



ALEJANDRO BOADA